

## ROSARIO DE REPARACIÓN DE LAS PERLAS DE JESÚS

Ciclo A, tiempo de Pascua  
(Fuera de la Octava)

### 1. Oración de inicio de reunión

+

Ven Espíritu Santo, inflama nuestros corazones  
en las ansias redentoras del Corazón de Cristo  
para que ofrezcamos de veras nuestras personas y obras  
en unión con Él por la redención del mundo.  
Señor mío y Dios mío, Jesucristo,  
por el Corazón Inmaculado de María, me consagro a tu Corazón  
y me ofrezco contigo al Padre en tu Santo Sacrificio del Altar  
con mi oración y mi trabajo, sufrimientos y alegrías de hoy,  
en reparación de nuestros pecados, y para que venga a nosotros tu Reino.  
Te pido en especial:  
Por el Papa y sus intenciones;  
por nuestro Obispo y sus intenciones;  
por nuestro Párroco y sus intenciones.

*V. Sagrado Corazón de Jesús / R. en Vos confío*

*V. Inmaculado Corazón de María / R. sed la salvación del alma mía.*

*V. Corazón justo de San José / R. Aumenta nuestra fe.*

### 2. Introducción

«Hoy es segundo viernes de mes. Es el día en que nos unimos a Los Paños de Jesús para enjugar la Santa Faz de Cristo y ser consuelo de Su Corazón. Juntos formaremos una corona de perlas para nuestro Rey, y lo haremos con nuestra Titular y Madre: la Virgen de la Merced. También nos acompañarán los *Patronos del Rosario de reparación*: San Juan Pablo II, *Apóstol de la Divina Misericordia*; Santa Gema Galgani, *patrona de quienes sufren graves enfermedades y tentaciones, pero que quieren ofrecer todo por Dios y por la salvación de las almas*; y San José Gregorio Hernández, *el médico de los pobres*. Bajo su protección y auxilio, no sólo aliviaremos al Niño Jesús, sino que también uniremos nuestros sufrimientos al Suyo para salvar almas. Ofrecemos este tiempo de oración por la proclamación del quinto dogma mariano: María Corredentora. Sea todo a mayor gloria de Dios».

### 3. Meditación: María Corredentora

*(Sin quitar nada a la única Redención de Cristo, María cooperó con Él de modo único y subordinado. Es la Madre que sufre y entrega al Hijo al que ama. Es Corredentora por unión, por compasión, por obediencia, por maternidad).*

*Extracto de los “Dolores de María”, de San Alfonso María de Ligorio:*

«San Antonio dice que los otros mártires sacrificaron su propia vida, mientras que la Virgen María padeció sacrificando la vida de su Hijo, al que amaba más que a su propia vida. Así que no sólo padeció en el alma todo lo que su Hijo padecía en su cuerpo, sino que además causó mayor dolor a su corazón la vista de los sufrimientos de su Hijo que si Ella los hubiera sufrido en sí misma.

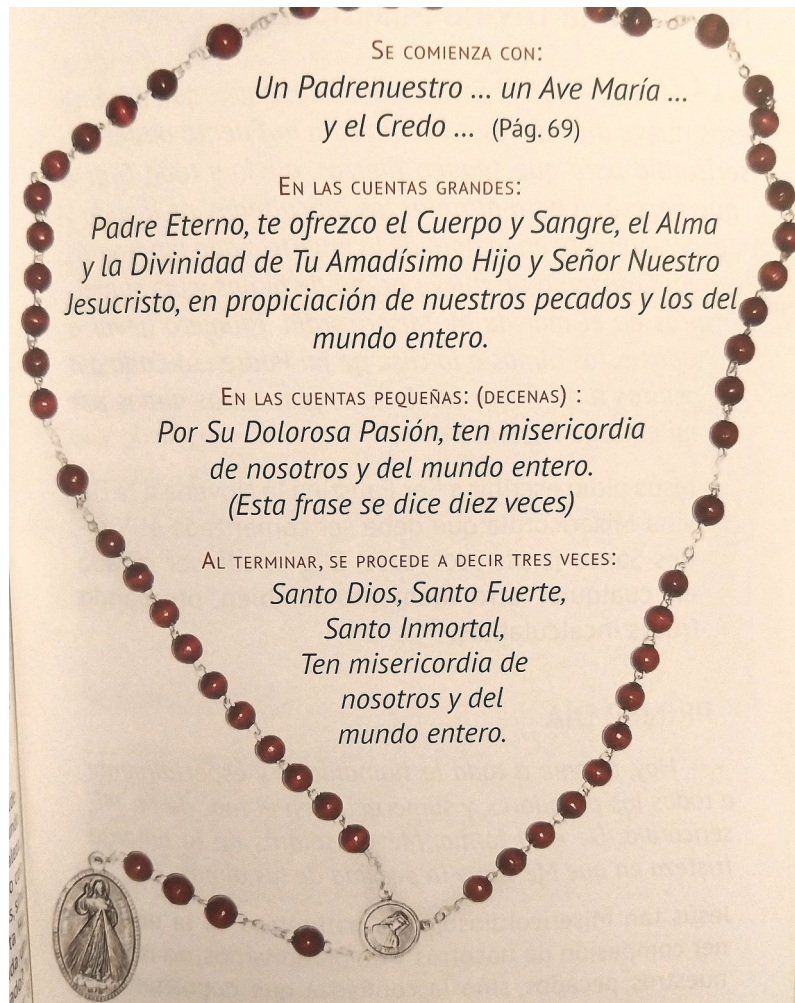
Que María sufrió en su corazón todos los ultrajes que hicieron a su Jesús, no hay quien lo dude. Todo el mundo sabe que las penas de los hijos lo son también de las madres cuando están ellas viéndolos padecer. San Agustín, considerando el tormento que padecía la madre de los macabeos al ver a su hijo padecer el suplicio, dice: “Ella, viéndolos padecer, sufría lo de todos; porque a todos los amaba; sufría en su alma lo que ellos en el cuerpo”. Lo mismo sucedió a María: los azotes, las espinas, los clavos y la cruz que afligieron la carne inocente de Jesús penetraron igualmente en el corazón de María para consumir su martirio [...].

Considera San Buenaventura que aquellas llagas que estaban desparramadas por todo el cuerpo de Jesús, estaban unidas en el Corazón de María [...]. El mismo santo, contemplando a María en el monte Calvario cuando asistía a su Hijo moribundo, se pregunta: “Dime, Señora, ¿dónde estabas entonces? ¿Sólo cerca de la Cruz? No, más bien diré que estabas crucificada en la misma Cruz junto con tu Hijo”».

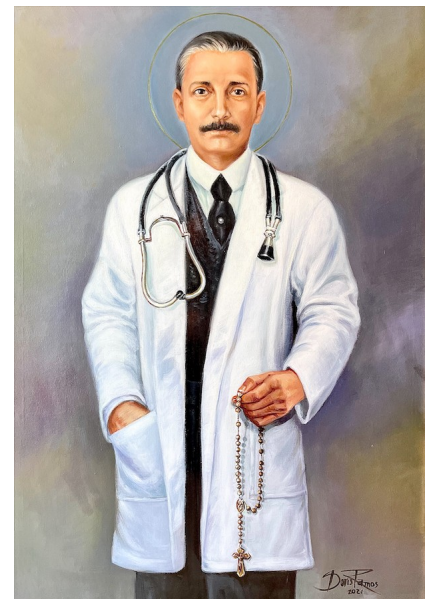
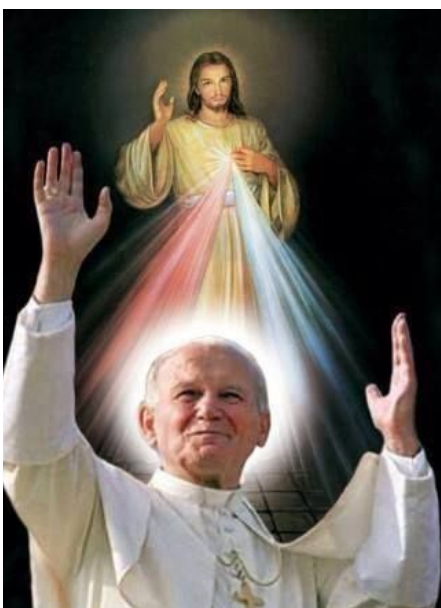
*(Breve pausa para meditar.  
Después, poner el himno “O gloriosa Domina”  
de Choralschola Der Wiener Hofburgkapelle)*



#### 4. Rosario de la Divina Misericordia:



- V.** San Juan Pablo II / **R.** ruega por nosotros
- V.** Santa Gema Galgani / **R.** ruega por nosotros
- V.** San José Gregorio Hernández / **R.** ruega por nosotros  
¡Jesús mío, misericordia!



## 5. Oración al Niño Jesús de Praga (Arenzano)

*(Esta oración la rezan cada tarde en la iglesia del Niño Jesús de Arenzano, Italia).*



Santo Niño Jesús, que otorgas tu gracia a aquellos que te adoran; vuelve tus ojos a nosotros, postrados delante de tu santa imagen, y escucha nuestra oración.

Te encomendamos a todos los necesitados que confían en tu Divino Corazón. Extiende sobre ellos tu mano todopoderosa y socorre sus necesidades.

Extiéndela sobre los enfermos para sanarlos y santificar sus penas; sobre los pecadores para atraerlos a la luz de tu gracia; sobre todos los que, oprimidos por el dolor y la miseria, invocan tu amorosa ayuda. Extiéndela también sobre nosotros y bendícenos.

Concede, pequeño Rey, los tesoros de tu misericordia al mundo entero y consérvanos ahora y siempre en la gracia de tu amor. Amén.

## 6. Letanías a Nuestra Señora de la Merced

Señor, ten piedad de nosotros.  
Cristo, ten piedad de nosotros.  
Señor, ten piedad de nosotros.  
Cristo, óyenos.  
Cristo, escúchanos.  
Dios Padre celestial.  
Dios Hijo, Redentor del mundo.  
Dios, Espíritu Santo.  
Trinidad Santa, un solo Dios.  
Madre Corredentora,  
***Ruega por nosotros.***  
Madre de cautivos.  
Madre de Cristo Redentor.  
Madre de la Merced.  
Madre de la libertad.  
Madre de la redención.  
Madre de las cárceles y prisiones.  
Madre de los presos.  
Madre de los brazos abiertos.  
Madre de misericordia.  
Madre de la reconciliación.  
Madre al pie de la Cruz.  
Hija amada de Dios.  
Semilla de la nueva humanidad.  
María, que diste a luz al Libertador.  
María, espejo de todos los valores.  
Reina y Madre de la familia mercedaria.  
Beso de vida nueva.  
Amanecer de liberación.  
Anhelo de libertad.  
Aurora de la Redención.  
Esperanza de los oprimidos.  
Imagen de la verdadera libertad.  
Virgen, que apuesta por la libertad.  
Virgen de la Resurrección.  
Virgen, que derribas muros y barreras.  
Virgen, que irradas claridad.  
Modelo de verdadera libertad.  
Patrona de las cárceles.  
Patrona de los privados de libertad.  
Primera liberada del mal y de la muerte.  
Primera maravilla de la Redención.  
Rayo de luz que rompe cadenas.  
Redentora de cautivos.  
Maravilla en las manos de Dios.  
Memoria viva de Jesús.  
Signo de acción liberadora.  
Compañera inseparable de los redentores.  
Virgen de los grandes sueños.  
Reina de la verdadera libertad.  
Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios / Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de N.S.J.C.

## 7. Oración final a la Virgen de la Merced, Madre y protectora

«María, Madre de la Merced,  
Tú has experimentado como nadie la misericordia del Padre,  
y has participado en su manifestación  
mediante el sacrificio de tu corazón al pie de la cruz.  
Tú, interviniste en una noche de la historia  
a favor de los cristianos que sufrían cautividad  
y se encontraban en peligro de perder su fe.  
Y hoy sigues haciendo presente el amor de Dios entre los hombres,  
los que sufren, los pobres, los perseguidos, los oprimidos.  
Escucha nuestras súplicas.  
Rompe las cadenas que nos atan y nos impiden ser libres,  
y conviértenos en redentores y liberadores,  
para que, llenos del amor de Cristo,  
dediquemos nuestras vidas a promover  
la verdadera libertad y dignidad de los hombres,  
aquella que permite la comunión con el Padre  
y la fraternidad con Cristo y los hermanos. Amén»\*.

*\* (Oración del libro "Madre, Madre, Madre, Recursos para devociones mercedarias", p.27).*

